

MSB35L

José Asunción Silva

El día anterior, José Asunción Silva visitó a su amigo médico Juan Evangelista Manrique a quien le pidió que le indicara el sitio exacto del corazón. El médico pintó una cruz en su pecho, en el mismo lugar donde, horas después, el poeta colocó la punta del revólver y apretó el gatillo.

La Época

Hace cien años, en la madrugada del 24 de mayo, en una casa del centro de Bogotá, el joven poeta José Asunción Silva se disparó en el corazón y con su muerte nació una leyenda.

José Asunción Silva (Bogotá, 1865-1896) es el modernista colombiano más conocido dentro y fuera de su país. Su celebridad se debe a las lucubraciones de su vida, a su poema "Nocturno" (1894) y a su novela *De sobremesa* publicada en 1926. Silva, un letrado y aristócrata a su manera, se aganta a los modelos literarios de fines del siglo XIX. Vivió primero en el confortante ambiente de la burguesía comercial bogotana. Viajó a Europa y a su regreso se fue luego del negocio familiar que, a consecuencia de la guerra civil y de los dispendiosos marcos porcos, finalmente quebró. Desde entonces 33 años de vida, lo agobiaron las deudas y no pudo soportar tener sobre su cabeza un toldo de obligaciones judiciales para responder por embargos ante el fracaso de sus negocios. De cualquier manera, como dice la poetisa María Mercedes Carranza, "este desdichado fue el iniciador de la poesía moderna y un resucitador de la lírica española".

Silva fue un poeta que vestía siempre elegantemente de negro, y así fue encontrado en la mañana de su suicidio por su simpática doncella en la habitación en la que dormía. A un lado del cuerpo y cerca de su mano, el arma, un viejo revólver Smith & Wesson, recordaba su confidante Emilio Cervero Márquez, que el propio poeta "cultró con muslos y almohada para que la detonación no despertara a su madre", que dormía en una estancia contigua. Un día antes, el poeta, que ya había planeado como suicidarse, visitó a su amigo médico Juan Evangelista Manrique, a quien le pidió que le indicara el sitio exacto del corazón. El médico almidó el experimento y pintó una cruz en su pecho, en el mismo lugar donde horas después colocó la punta del revólver.

Tanto a que efectivamente estaba alucinado y de esa sencilla fascinación por los lujos y los placeres, para ser algo racionalmente por qué se mató, pues "el misterio siempre rodó en

vida", escribió María Mercedes Carranza, directora de la Casa de Poesía Silva en Bogotá.

Conciencia fin de siglo

Algunos de sus biógrafos lo señalan como "alucinado", otros como "intelectual" o "impulsivo", pero todos coinciden en que fue y ha sido uno de los más grandes poetas colombianos. Cien años antes de su fatal determinación, murió su hermana Elvira con quien, según algunos, sostuvo una relación amorosa que desahució los nervios frías y los ingresos en los del income.

Uno de sus poemas más famosos, el "Nocturno", fue escrito precisamente en momentos que se le murió la muerte de Elvira. El poema apareció en una revista de Cartagena de Indias y es una rememoración lírica de su hermana muerta expresada con acidez romántica un en un lenguaje que el eclesiástico. El verso libre, la referencia a la risa y la singularidad de su adaptación fueron valorados por sus contemporáneos como una revolución poética. La crítica ha señalado que en este poema la presencia de Baudelaire y, más visible aún, de Verlaine y Edgar Allan Poe son notables. "Nocturno" es una reflexión sobre la muerte de un ser a quien el hablante se siente eternamente ligado en la memoria.

Silva, además de frías con el negocio de telas y paños de su padre, el también poeta Fernando Silva, trabajó como periodista en el periódico El Telégrafo y logró un nombramiento diplomático. Fue nombrado secretario de la embajada ecuatoriana en Caracas el 5 de mayo de 1904, cuando ya gozaba de fama como autor del "Nocturno", que se había leído de refil en unos según críticos de la época.

A fines de ese año volvió a Colombia de un mes para visitar Bogotá y el vapor en el que regresó, el Amérigo, de la compañía francesa de navegación, se hundió el 18 de mayo de 1905 en un banco de arena cerca de Barranquilla. En el naufragio, Silva perdió gran parte de sus manuscritos, como *Contos negros* e *Infancia de poemas* y ensayos, de los que sólo recordó su



novela *De sobremesa* y parte de su obra lírica. *De sobremesa* es hoy como testimonio de una época y como expresión de una realidad social y económica, la novela modernista. Se trata de un adelanto de la novela de conciencia y política. En ella, un grupo de jóvenes bohemios y artistas manifestaban sus ideas sobre la cultura y el refinamiento de la vida europea en contraste con la barba de la vida en América. El protagonista, José Fernández, romá-

lucio, vivió sus últimos años en la poesía. *De sobremesa* se lo hoy como testimonio de una época y como expresión de una realidad social y económica, la novela modernista. Se trata de un adelanto de la novela de conciencia y política. En ella, un grupo de jóvenes bohemios y artistas manifestaban sus ideas sobre la cultura y el refinamiento de la vida europea en contraste con la barba de la vida en América. El protagonista, José Fernández, romá-

ti, así representativo de la generación que vivió el final del siglo XIX.

Herencia y recuerdo

De José Asunción Silva heredó Fernando Carranza Silva Gómez, sus sobrino y apóstol de ejemplo, un amor al Magister de la literatura, "el decir que es el poeta puro, sin necesidad de acciones de otra cosa alguna. Y el mundo le rompió con el mundo la vida". Otro gran escritor colombiano, Eduardo Carranza Sierra, dijo que sobre toda su obra poética "lleva una fina, delgada melancolía".

También el español Juan Ramón Jiménez escribió sobre Silva y acercándolo sobre su poema más famoso el "Nocturno", que es un "vicio de medida del fado colombiano (...) lo grande en el alma y cuerpo para siempre y siempre que me voy a mi sombrilla y me desvela".

La Casa de Poesía Silva, una construcción colonial en el centro de Bogotá, es la que, en sus habitaciones algunas, vivió sus últimos años el poeta. Silva, una construcción colonial en el centro de Bogotá, es la que, en sus habitaciones algunas, vivió sus últimos años el poeta. Silva, una construcción colonial en el centro de Bogotá, es la que, en sus habitaciones algunas, vivió sus últimos años el poeta.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

José Asunción Silva [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa